

Población urbana y mercado de trabajo en Argentina a comienzos del siglo XXI: novedades e interrogantes

Palabras clave:

Dinámica de la población – Crecimiento urbano – Proyecciones - Participación económica

Javier Lindenboim

Director del CEPED (FCE –Universidad de Buenos Aires) e Investigador del CONICET
Lindenboim.uba1@gmail.com

VII Congreso de ALAP
XX Encontro Nacional de Estudos Populacionais
Foz do Iguazu, 17 al 22 de octubre de 2016

Población urbana y mercado de trabajo en Argentina a comienzos del siglo XXI: novedades o interrogantes^{1, 2}

Introducción

En el presente trabajo, a partir de la observación del impacto que, según el INDEC, se deriva de los últimos resultados censales sobre la población de referencia de las Encuestas a Hogares, estudiaremos algunos elementos que abren interrogantes sobre tales reajustes y expondremos acerca de un llamativo cambio de tendencia en la primacía urbana de Argentina. En sucesivos apartados aludiremos a 1) la dependencia de las encuestas de los resultados censales, al menos en materia del universo poblacional de referencia; b) la dinámica poblacional –total y urbana- en Argentina en el último medio siglo; c) el peculiar comportamiento que se asigna al Gran Buenos Aires; los llamativos cambios en la estructura de la población y los efectos de todo ello sobre las estimaciones de la ocupación a nivel agregado. Finalmente, realizaremos una breve reflexión sobre la necesidad de recuperar la producción de estadísticas públicas de calidad.

Las encuestas a hogares y la población representada

Los Censos de Población y Vivienda, que se realizan cada diez años según las recomendaciones internacionales, se constituyen en pilares básicos para el conocimiento de la sociedad y para la gestión pública. El diseño de políticas (educativas, sanitarias, etc.), la realización de encuestas de diverso tipo, la determinación de la magnitud de la representación política, etc. requieren de los resultados censales. Dentro de cada década el Censo se torna en el faro que permite ajustar y precisar los propios cometidos de los más variados organismos estatales y para la toma de decisión de la sociedad civil y actores privados. Las diversas encuestas a hogares son un buen ejemplo de ello.

¹ Se agradece al Lic. Guido Weksler por su cuidado y empeño en procesar la actualización de las series de población urbana disponibles en el CEPED y contribuir a su lectura e interpretación. También a la Lic. Pilar Piqué por sus sugerencias. Ninguno de ellos tiene responsabilidad por lo que se expone.

² Una antecedente de este texto fue el artículo publicado en 2015 en el blog Alquimias Económicas (<https://alquimiaseconomicas.com/2015/06/02/poblacion-y-empleo-en-las-estadisticas-publicas-argentinas-parte-1/>)

No hace mucho tiempo, se supo que, luego de realizado el Censo de Población en 2010, fueron hechos ajustes en la cuantificación de la población que se toma como referencia para las estimaciones tanto de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) como la Encuesta Anual de Hogares Urbanos (EAHU)³. Debido a esto se hizo necesario que los usuarios⁴ revisaran los resultados del último censo y los cotejaran con los de los censos precedentes. No está de más aclarar que las encuestas a hogares suelen tomar, después de cada operativo censal, la nueva cartografía y utilizar los resultados que pueden modificar los parámetros correspondientes de cada área encuestada.

En los documentos respectivos del INDEC⁵ se proporcionan elementos de juicio de los que se deduce que las proyecciones de población utilizadas durante la primera década del siglo XXI contenían errores.⁶ Principalmente estos serían de subestimación de la población en general (total y urbana) y, en especial, de la referida a los aglomerados relevados por la EPH.

El haber detectado tal subestimación –según se indica en los informes de EPH- habría obligado al INDEC a elevar significativamente la magnitud poblacional de los aglomerados relevados por la Encuesta, lo que fue realizado durante casi un año a partir

³ Para quien no está familiarizado debemos señalar que las primeras Encuestas de Empleo y Desempleo datan de la década del sesenta y la versión actual rige desde 1974. Desde entonces la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) se hacía dos veces al año a lo largo de un mes en cada ocasión. A partir de 2003 pasó a realizarse de manera continua a lo largo de todo el año. Actualmente se realiza en 31 aglomerados urbanos abarcando a un total de 18000 hogares en cada trimestre (véase al final el anexo con el detalle de las localidades). En cambio, la Encuesta Anual de Hogares Urbanos (EAHU) se realiza en esas áreas urbanas y en otras dentro del amplio espectro de localidades del país con menor dimensión poblacional. Su relevamiento se inició en el tercer trimestre de 2010 y se repite anualmente. Al momento de lanzarse representaba unos treinta y seis millones de habitantes de los cuales aproximadamente dos tercios correspondían a los aglomerados cubiertos por la EPH. Según el Censo de 2010, sólo el 9% se localizaba en ámbitos rurales.

⁴ Sean estos investigadores, dirigentes sociales, económicos o políticos y, principalmente, los propios funcionarios oficiales que tienen a cargo diversas áreas de gestión estatal.

⁵ INDEC (2014, a; 2014, b y 2014,c)

⁶ La población de referencia de la EPH a fines de 2013 estimada hasta entonces debía ser incrementada en 3,1% según se indica en los informes de prensa. La afirmación conjuga probables errores de las estimaciones previas como eventuales ampliaciones de la mancha urbana. Sin embargo, llama la atención debido a que el ritmo de cambio de la población total no se ha alterado desde la posguerra (http://www.indec.mecon.gov.ar/nivel2_default.asp?seccion=P&id_tema=2)

del cuarto trimestre de 2013, según se deduce de los informes de la EPH antes mencionados.⁷

Con las proyecciones de población que se venían utilizando, el total de habitantes representados por los aglomerados incluidos en la EPH aumentaba a razón de 1% anual tanto en los años noventa como en la primera década del siglo actual. El Informe de Prensa del tercer trimestre de 2013, antes de la introducción de los cambios, indica que la población de los 31 aglomerados era de 25,6 millones y la ocupación de 11 millones. Un año más tarde, como consecuencia de la modificación establecida, la población se incrementó en alrededor del 4%, alcanzando los 26,6 millones y la ocupación pese al descenso de la tasa de actividad se mantuvo en los 11 millones. Una pregunta surge de inmediato: ¿qué explicación tiene tamaño ajuste de la población de referencia?

Algo parecido se había producido en relación con la población de referencia del total urbano nacional requerido por la EAHU, pero la “corrección” se llevó a cabo en la edición 2013 respecto de la precedente, como se observa en el Cuadro 1⁸

Cuadro 1. Población de referencia de la Encuesta Anual de Hogares Urbanos

	Población (miles)	Variación anual (%)
2010	36489	
2011	36596	0,3%
2012	36944	1,0%
2013	38146	3,3%
2014	38379	0,6%

Fuente: Elaboración en base a los informes anuales de la EAHU-INDEC

La población total y urbana de Argentina: datos e interrogantes

Los registros disponibles en el INDEC sobre población censada y proyectada y ofrecen elementos no siempre fáciles de compatibilizar.

Por un lado, en el operativo censal de 2010 las cifras de población total y de población urbana resultaron muy próximas a las proyecciones oficiales preexistentes. Según

⁷ En rigor los ajustes se realizaron en tres trimestres consecutivos y no en cuatro como fue anunciado inicialmente.

⁸ La variación interanual de la población urbana de la EAHU fue de magnitud llamativamente irregular. Más adelante en base a los datos de la EAHU se intenta apreciar la evolución reciente de la fuerza laboral.

documentos del INDEC y de CELADE⁹ posteriores al Censo de 2001, la proyección para 2010 era de 40.5 millones para la población total y de 37.7 millones para la población urbana. El Censo de 2010, por su parte, determinó que la población total era de 40,1 millones¹⁰ y la urbana de 36,5 millones. De manera que pareciera que no había elementos valederos para producir ajustes de significación en los volúmenes de referencia. En todo caso no se encontró más población que la prevista sino menos.

Donde sea que se encuentre la certidumbre acerca del comportamiento demográfico reciente en Argentina vale indicar algunos de los resultados que arrojan los datos del último censo. En el Cuadro 2 se indican las jurisdicciones en las que en el último período intercensal la tendencia declinante de crecimiento poblacional se torna en una de signo contrario, es decir, creciente.

Cuadro 2. Argentina. Población total. Crecimiento anual intercensal (%)

	Tasas de crecimiento anuales intercensales				
	1960 - 1970	1970 - 1980	1980 - 1991	1991 - 2001	2001- 2010
Chubut	2,92%	3,31%	2,94%	1,40%	2,36%
Gran Buenos Aires	2,23%	1,67%	1,19%	0,61%	1.36%
Mendoza	1,68%	2,09%	1,59%	1,05%	1,10%
Resto Provincia de Buenos Aires	0,89%	1,38%	1,17%	0,68%	0.88%
Río Negro	3,11%	3,85%	2,68%	0,83%	1,63%
Santa Cruz	4,79%	3,13%	3,17%	2,02%	3,75%
Santa Fe	1,26%	1,45%	1,21%	0,66%	0,72%
Totales	1,53%	1,79%	1,49%	1,01%	1,14%

Fuente: Elaboración en base a los Censos Nacionales de Población

En primer lugar, destaca el hecho de que parece haberse revertido la declinación del ritmo de aumento poblacional. Se había llegado a fines del siglo XX –en el orden nacional- a una tasa anual cercana a la de los países más desarrollados (1%) y se habría recuperado una o dos décimas. Caben al menos dos opciones. Una, que el relevamiento anterior hubiese subestimado de manera particular el volumen poblacional del país y por

⁹ INDEC, 2004; CELADE, 2005

¹⁰ En la publicación del INDEC “Estimaciones y proyecciones de población 2010-2040, Serie Análisis Demográfico N° 35” de noviembre del 2013, se indica que si bien el Censo relevó ese número de habitantes habría que adicionar 2% como consecuencia de la corrección por “evaluación demográfica”. Sin embargo, todas las publicaciones censales toman como referencia la magnitud poblacional relevada, a lo cual nos referimos aquí

ello ahora “parece” haber aumentado el ritmo de crecimiento poblacional. Dos, se habrían producido o bien cambios marcados en el comportamiento de la población interna y/o se habrían incrementado sensiblemente los flujos migratorios.

Al margen de cuál sea la respuesta adecuada debe atenderse al siguiente hecho: los datos precedentes ilustran que apenas algo menos que un tercio de las jurisdicciones muestran tal reversión, algunas muy tenuemente (como Mendoza y Santa Fe) y otras, como las patagónicas, con mayor intensidad (con recuperación del ritmo de crecimiento de varias décadas atrás). Pero es muy llamativo el comportamiento del Gran Buenos Aires) que parece haber crecido a ritmos que desvirtúan por completo la tendencia observada en el último medio siglo.¹¹

Excepto la provincia de Santa Fe, son las mismas jurisdicciones en las que se da una reversión similar en el componente urbano¹² de su población según se detalla en el Cuadro 3.

Cuadro 3. Argentina. Población urbana no homogeneizada.
Crecimiento anual intercensal (%)

	Tasas de crecimiento anuales intercensales				
	1960 - 1970	1970 - 1980	1980 - 1991	1991 - 2001	2001-2010
Chubut	5,02%	4,71%	3,69%	1,58%	2,58%
Gran Buenos Aires	2,23%	1,67%	1,19%	0,61%	1,36%
Mendoza	2,46%	2,33%	2,76%	1,25%	1,30%
Buenos Aires	1,91%	1,88%	1,59%	0,99%	1,16%
Río Negro	5,62%	5,63%	3,72%	1,35%	1,98%
Santa Cruz	8,56%	4,47%	3,68%	2,50%	3,75%
Totales	2,33%	2,29%	1,94%	1,26%	1,33%

Fuente: Elaboración en base a los Censos Nacionales de Población

Es posible pensar que en uno o varios aglomerados la “mancha urbana” o la densidad se haya modificado significativamente. Pero si la referencia de los censos indica que la

¹¹ Por primera vez, el censo no ha producido una publicación de las localidades urbanas tal como se hacía habitualmente, ni en la versión de datos provisionales ni en la de definitivos. Más aún, anteriormente las publicaciones incluían los datos de población de cada aglomerado (con el detalle de localidades componentes) y además, la población comparable del censo precedente. Debe anotarse que en el marco de la escasa información sobre el detalle de los aglomerados urbanos del país, en el último censo no se tiene la composición poblacional por localidad lo cual dificulta enormemente la evaluación de las magnitudes agregadas que se proporcionan para 2010.

¹² Los datos urbanos tal como fueron captados en cada censo son llamados aquí *no homogeneizados*. En cambio, el resultado del esfuerzo por hacer comparable el contenido de cada elemento del sistema urbano es el de los datos *homogeneizados*. (para más detalles ver Lindenboim y Kennedy, 2004)

proyección de población urbana y el relevamiento coinciden a nivel nacional, eso sólo es compatible con un aumento de población en algunos aglomerados a costa de otros o bien en base a un importante incremento de la tasa de urbanización. Aparentemente los datos censales no avalan ninguna de tales opciones.

Si se observa -en el Cuadro 4- la secuencia de incremento anual acumulativo en los lapsos intercensales desde 1960, encontramos (en la población total) una tendencia en descenso¹³ y una leve variación positiva reciente, cuya justificación es aún incierta.

Cuadro 4. Variación de la población total y urbana de Argentina y Gran Bs As (%)

	Población Total	Población urbana		GBA
		No homog	Homog	
1960-1970	1,56	2,38	2,22	2,23
1970-1980	1,81	2,30	2,22	1,67
1980-1991	1,47	1,94	1,88	1,19
1991-2001	1,00	1,26	1,20	0,61
2001-2010	1,15	1,32	1,29	1,36

Fuente: Elaboración propia sobre la base de los Censos de Población.

Para los datos de población urbana de esos mismos censos hay que considerar, alternativamente, los valores no homogeneizados y los que efectivamente pueden ser comparados. En estos dos casos los valores se comportan de modo similar sólo que su descenso es más intenso y por tanto su aparente reversión reciente (1.3 % anual entre 2001 y 2010) resulta llamativa.

Cuadro 5. Población urbana –homogeneizada- jurisdicciones seleccionadas (%)

	Tasas de crecimiento anuales intercensales (%)				
	1960 - 1970	1970 - 1980	1980 - 1991	1991 - 2001	2001 - 2010
Chubut	4,88%	4,50%	3,45%	1,51%	2,52%
Mendoza	2,09%	2,31%	2,61%	1,18%	1,24%
Resto Bs Aires	2,08%	1,93%	1,53%	0,99%	1,12%
Rio Negro	4,24%	5,22%	3,59%	1,13%	1,91%
Santa Cruz	6,34%	4,02%	3,45%	2,30%	3,75%
Gran Bs. Aires	2,23%	1,67%	1,19%	0,61%	1,36%
TOTAL	2,22%	2,22%	1,88%	1,20%	1,29%

Fuente: Elaboración propia sobre la base de los Censos de Población.

¹³ Sólo alterada por una suba en los años setenta.

Como consecuencia de todo esto, la participación de la población urbana en el total fue creciendo desde un 73% en 1960 hasta alcanzar un 90% en 2001. Tan alto índice de urbanización es difícil que siga aumentando a gran ritmo. Esto se verifica en 2010, momento en el que se agrega sólo un punto porcentual, llegando a un índice de urbanización del 91% en el país.

De tal manera, aun aceptando que haya habido un detenimiento del ritmo declinante del aumento de la población, estos números hablan de una reversión leve a nivel agregado. Pero lo que resulta más intrigante es que –como se indicó más arriba- los valores proyectados para 2010 no eran menores que los que el Censo registró sino levemente superiores. De este modo no parece que nos encontremos ante indicios de cambios rotundos en el último lapso intercensal que justifiquen ajustes al alza de la población tomada como referencia. Se hace hincapié en la falta de cambios significativos pues las modificaciones en el universo EPH se han hecho sobre la base de la enunciada variación de la dinámica poblacional.

Un caso singular: el Gran Buenos Aires¹⁴

Donde es más llamativo el comportamiento es en el área metropolitana de Buenos Aires. En los últimos períodos intercensales el ritmo de aumento de la población del GBA fue sensiblemente menor que el total urbano nacional al punto que entre 1991 y 2001 su ritmo fue la mitad que el de aquel (0,61% anual acumulativo frente al 1,20% del país). Lo extraño ha sido que en la primera década del siglo actual, el GBA habría crecido –anualmente- casi una décima más que el total urbano del país, modificando una tendencia de casi medio siglo. Se revierte así la pérdida de peso relativo del área metropolitana en el contexto nacional que se advertía en las últimas décadas.

Como se ve en el Cuadro 6, el GBA, según los datos censales, venía perdiendo peso relativo en la población total del país desde 1970, cuando alcanzó el pico de su importancia relativa. En cambio, respecto del total de población urbana el descenso es

¹⁴ Debe tenerse presente que existe diferencia entre la definición censal del aglomerado Gran Buenos Aires y la utilizada por la Encuesta Permanente de Hogares.

visible desde 1960. Esta evidencia hace más llamativa la reversión en ambas variables, aunque sea leve.¹⁵

Cuadro 6. Peso relativo del Gran Buenos Aires

Año	En población total	En población urbana
1960	33.8	46.1
1970	36.2	45.6
1980	35.8	43.0
1991	34.7	39.7
2001	33.2	37.1
2010	33.9	37.2

Fuente: Elaboración propia sobre la base de los Censos de Población.

Cambios en la estructura de la población

Los resultados censales de 2010 referidos a todo el país generan otros interrogantes. Por un lado, los adultos mayores no serían tantos como se preveía y los menores de 14 años serían más que los que se calculaba. Al menos esto es lo que se desprende de los documentos de la EPH cuando se introducen los nuevos datos poblacionales de los aglomerados en los que se realiza la encuesta. Claro que esos cambios aparentes en la estructura por edades deberían ser analizados con detenimiento, pues los especialistas¹⁶ venían marcando el fenómeno del envejecimiento como una cuestión importante a tener en cuenta, en consonancia con los cambios demográficos propios del país y más allá de nuestras fronteras (anticipados en Argentina y, por ello, con menor impulso que en el resto de América Latina).

Nuevamente lo que aquí llama la atención es que no haya discrepancia entre el volumen de la población total proyectada y la relevada en el censo de 2010 pero que sí la haya en los componentes por edad. Es un aspecto para seguir investigando, sin duda.

¹⁵ De haberse verificado tal modificación entonces deben reemplazarse los factores de expansión de los datos absolutos provistos por los aglomerados EPH, tanto a nivel urbano como a nivel del total del país para estimar los valores de las distintas variables a nivel nacional. Pero esto tiene otras implicancias que retomamos más adelante.

¹⁶ Véase, por ejemplo Torrado (2004)

Algunos efectos sobre los datos socio ocupacionales

Si bien estos aparentes cambios en la composición de la población tienen incidencia en algunos índices (como la tasa de actividad o participación económica de la población), lo cierto es que la inesperada intensidad de los cambios en el volumen de la población, tomada como referencia por la EPH, configuran la razón predominante de un aparente estancamiento en el nivel de empleo a despecho de la caída tanto de la tasa de actividad como la de empleo. En otras palabras, un descenso de la tasa de empleo debe reflejarse en menor volumen absoluto de la ocupación, a menos que el descenso de la tasa fuese equivalente o menos importante que el incremento poblacional. Sin embargo, como ya dijimos, el volumen del empleo en los aglomerados EPH se mantuvo estancado comparando los terceros trimestres de 2013 y 2014.¹⁷

Cuadro 7. Tasas básicas del mercado de trabajo urbano de Argentina, aglomerados EPH

	2010	2011	2012	1°	2°	3°	4°	1°	2°	3°	4°
<i>Actividad</i>	45,8	46,1	46,3	45,8	46,4	46,1	45,6	45,0	44,7	45,2	44,7
<i>Empleo</i>	42,4	43,0	43,1	42,2	43,0	42,9	42,7	41,8	41,4	42,1	41,3
<i>Desocupación</i>	7,3	6,7	6,9	8,0	7,3	6,8	6,4	7,1	7,5	7,0	7,5
<i>Subocupación</i>	8,4	8,6	9,1	8,0	9,8	8,8	7,8	8,1	9,4	9,1	9,3

Fuente: INDEC, Informes de prensa de la EPH

Hasta tanto se disponga de mejor y más completa información que permita disipar las dudas producidas por estas innovaciones en las encuestas a hogares hay razones para pensar que las cuantificaciones de la fuerza laboral de Argentina en la actualidad no pueden ser comparadas con la serie anterior que llegaba hasta el tercer trimestre de 2013. De hecho, en algunos organismos oficiales se considera que tales datos (los más recientes) son de escasa utilidad, pues no existe forma de compararlos con la serie histórica disponible¹⁸.

¹⁷ En igual lapso, pese a que la tasa de actividad declina en un punto porcentual, el número de activos aparece incrementado. En el empleo se disimula su caída y en la actividad no se ve el desaliento.

¹⁸ Un camino posible es recalcular las variables retrospectivamente elevando la población de referencia de todas las ondas previas. Pero en el caso de que hoy fuese efectivamente distinta la composición de la población respecto de lo proyectado las comparaciones tendrían escasa utilidad. Aún

Precisamente sobre los datos más cercanos se dispone de una información adicional. En coincidencia con el relevamiento del censo de población de 2010, el INDEC encaró la realización de una encuesta (EAHU)¹⁹ que permitiera, para un número reducido de variables, disponer de datos representativos del universo urbano, es decir no sólo los referidos a los aglomerados cubiertos por la EPH. El informe de 2014²⁰ fue divulgado en medio de las fiestas de fin de año y, quizás por eso, no tuvo la atención debida. En dicha publicación se constata la continua declinación del mercado laboral en el último lustro lo que venía siendo motivo de análisis por los especialistas desde hace ya un tiempo, a partir de la información proveniente de la EPH.

Cuadro 8. Tasas generales de fuerza de trabajo. Total Nacional Urbano*.

Tasas de	Total urbano				
	Año 2010	Año 2011	Año 2012	Año 2013	Año 2014
	3º trim	3º trim	3º trim	3º trim	3º trim
Actividad	44,7	45,1	45,3	45,1	44,0
Empleo	41,4	41,9	42,0	42,2	40,9
Desocupación	7,4	7,0	7,4	6,6	7,0

Fuente: EAHU, op cit.

Lo que es más complicado –y, también, ilustrativo- es el seguimiento de los datos absolutos proporcionados por esta fuente que dependen de la cuantía de la población de referencia. Con una declinación de más de un punto porcentual tanto en la tasa de actividad como la de empleo, se supone que nos encontraremos con cierta declinación de la fuerza laboral controlando -claro está- el aumento de la población.

Dos informaciones resaltan en este contexto. Por un lado, el brusco aumento de población registrado en 2013 (atribuido en el informe a la utilización de las proyecciones nuevas derivadas del censo de 2010). Pero lo que seguramente es más

al margen de esto, deberá reducirse la estimación del volumen de creación de empleo pues se habría incrementado el valor inicial.

¹⁹ El operativo lleva el nombre de Encuesta Anual de Hogares Urbanos. Sus valores se proporcionan a nivel de provincia y su agregado debe corresponderse con el universo urbano nacional. Se realiza durante el tercer trimestre de cada año. Por tanto se dispone de cinco informes en los que se incluye la población urbana, el conjunto de los activos, el de los ocupados, el de los desocupados y el de los inactivos. El relevamiento de 2015 no ha sido publicado hasta la fecha (abril de 2016).

²⁰ ENCUESTA ANUAL DE HOGARES URBANOS (EAHU). Avance de las tasas generales de fuerza de trabajo. Principales indicadores, Resultados del tercer trimestre de 2014, INDEC, 29-12-2014

llamativo es la indicación de la pérdida de cuatrocientos mil puestos de trabajo en el último año.²¹

Cuadro 9. Población urbana, activa y ocupada en la EAHU (miles)

Año	Población	Activos	Ocupados
2010	36.489	16.269	15.070
2011	36.596	16.461	15.291
2012	36.944	16.751	15.515
2013	38.146	17.218	16.081
2014	38.379	16.872	15.686

Fuente: op cit., Cuadro 1.3, página 3

Dado que los datos de 2013 y 2014 son homogéneos (en el sentido de que ambos surgen de la nueva proyección de población) se disipa la duda originada en la EPH²². Dado que la EAHU cubre o representa la totalidad del universo urbano argentino, es decir algo más que el 90% del total de la población del país, podría tomarse, en principio, como “termómetro” mejor al menos para estas variables a este nivel de agregación. De ser así, no hay dudas de que el año 2014 habría sido el peor desde 2001 en materia de (destrucción de) empleo, desapareciendo casi uno de cada diez empleos creados después de la crisis de 2001-2002.

Agregando interrogantes: tasas de actividad y de empleo

Es sabido que en los años noventa –según la EPH cuyas series reproduce el Ministerio de Trabajo en su Boletín de Estadísticas Laborales- la tasa de actividad de los varones se mantuvo estable mientras que la de las mujeres se incrementó de manera significativa pasando de 27,5% en 1990 a casi 33% en el año 2000. Luego de declinar en los años de crisis a comienzos de 2003 ya había alcanzado casi los 35 puntos porcentuales (Gráfico 1).

²¹ Debe aclararse que una pequeña parte de la disminución se atribuye en el informe a la exclusión de una de las jurisdicciones en el operativo de 2014

²² La manera compleja en que se introdujeron los nuevos valores de la población de referencia de la EPH, junto con otros aspectos del diseño de la muestra, redundó en un aparente estancamiento del empleo estimado a partir de esta fuente.

Por su parte la tasa de empleo se comportó de modo diferente. La masculina, luego de estar en el entorno del 50% a comienzos de los noventa, cayó en plena crisis al 40% llegando a 43% a comienzos de 2003. La tasa femenina de empleo inició ese decenio con un 25%, llegando al 28% en el 2000. Cae luego en 2002 un par de puntos porcentuales y alcanza los 30 puntos al inicio de 2003 (Gráfico 2).

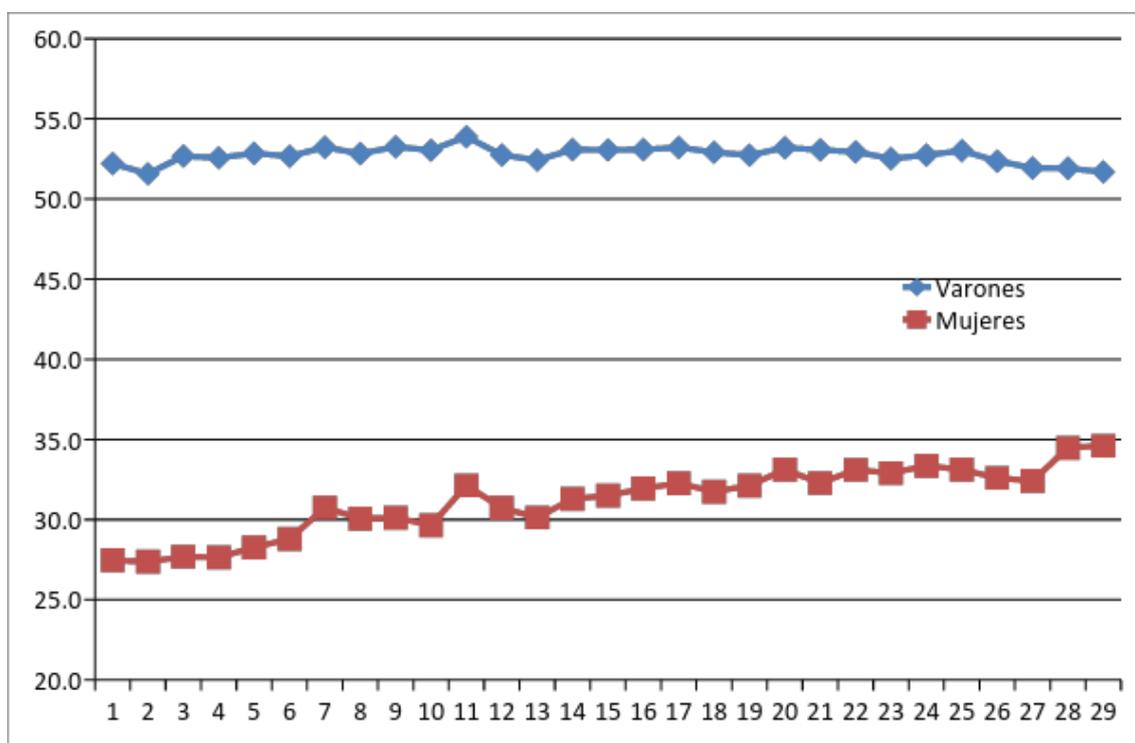


Gráfico 1. Tasas de actividad por género, 1990-2003

Fuente: Boletín de Estadísticas Laborales, MTEySS en base a la Encuesta Permanente de Hogares (EPH)

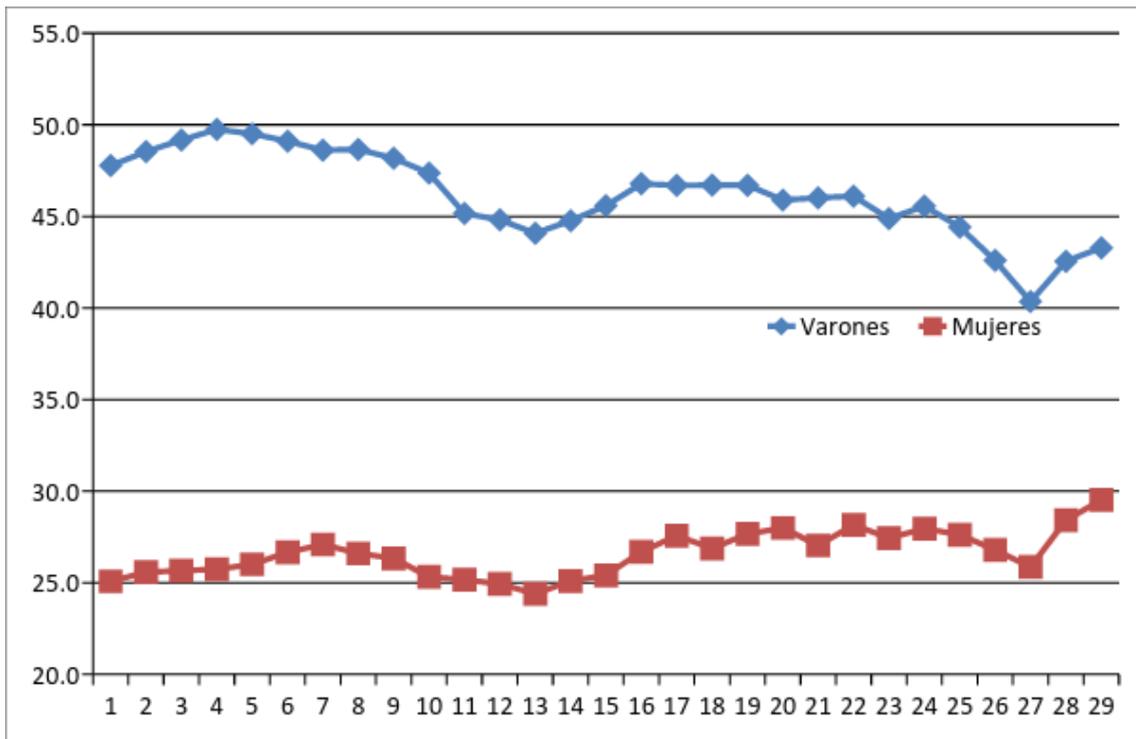


Gráfico 2. Tasas de empleo por género, 1990-2003

Fuente: Boletín de Estadísticas Laborales, MTEySS en base a la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) Todo esto evoluciona de manera diferente luego de la crisis, a comienzos del siglo XXI.²³ Las tasas de actividad muestran una leve pendiente negativa siendo muy fuerte el descenso entre los varones a partir de las modificaciones introducidas en la EPH a fines de 2013 (Gráfico 3).

²³ Debe recordarse que desde mediados de 2003 se modifica el relevamiento a hogares transformando la anterior encuesta puntual en otra de carácter continuo incluyendo diversas modificaciones metodológicas. Esta es una razón esencial para que sea equívoco comparar los valores anteriores y posteriores a dicha modificación.

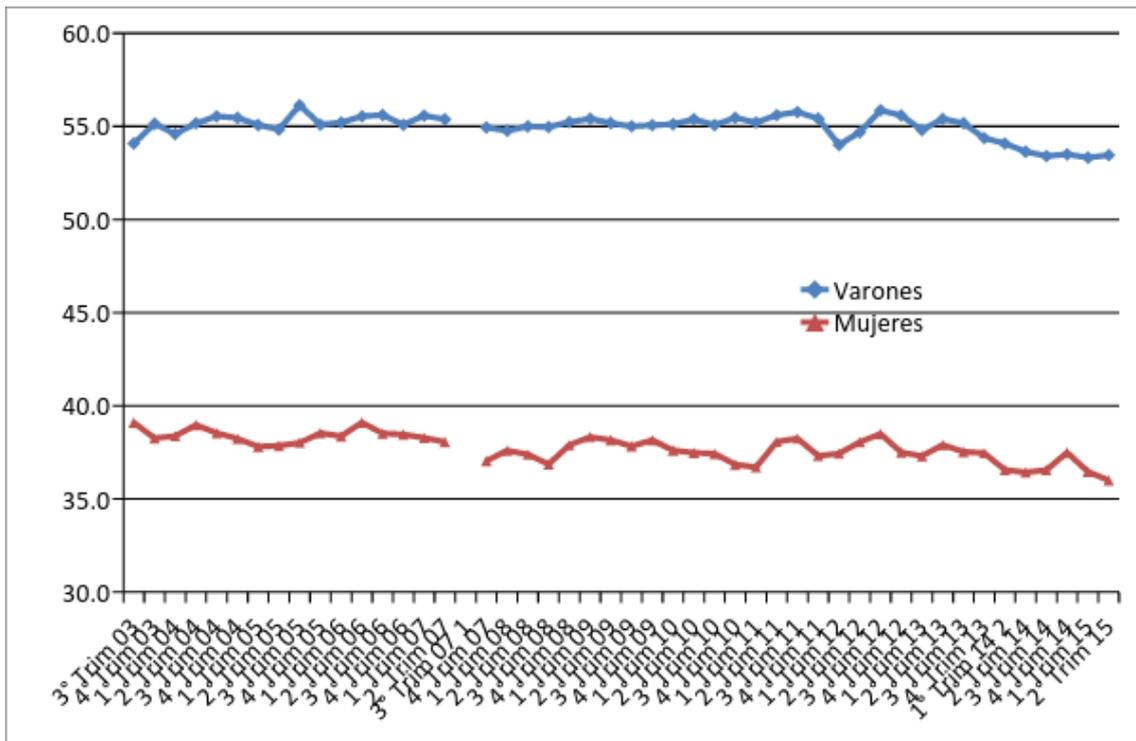


Gráfico 3. Tasas de actividad por género, 2003-2015

Fuente: Boletín de Estadísticas Laborales, MTEySS en base a la Encuesta Permanente de Hogares (EPH)

Pero las de empleo muestran diferencias sensibles respecto de la década previa. La masculina no sólo no cae sino que crece: con mucho ímpetu hasta 2007, bastante pausadamente hasta 2013 y desde entonces muestra un profundo bache. La de las mujeres también crece al principio –más moderadamente que la tasa masculina- y luego se mantiene amesetada. Ambas tasas, a partir de fines de 2013, se retraen siendo difícil hasta ahora dilucidar si expresan cambios en el mercado laboral, o el impacto de las modificaciones resultantes de la introducción de las nuevas proyecciones poblacionales o combinaciones de ambos tipos de factores (Gráfico 4).

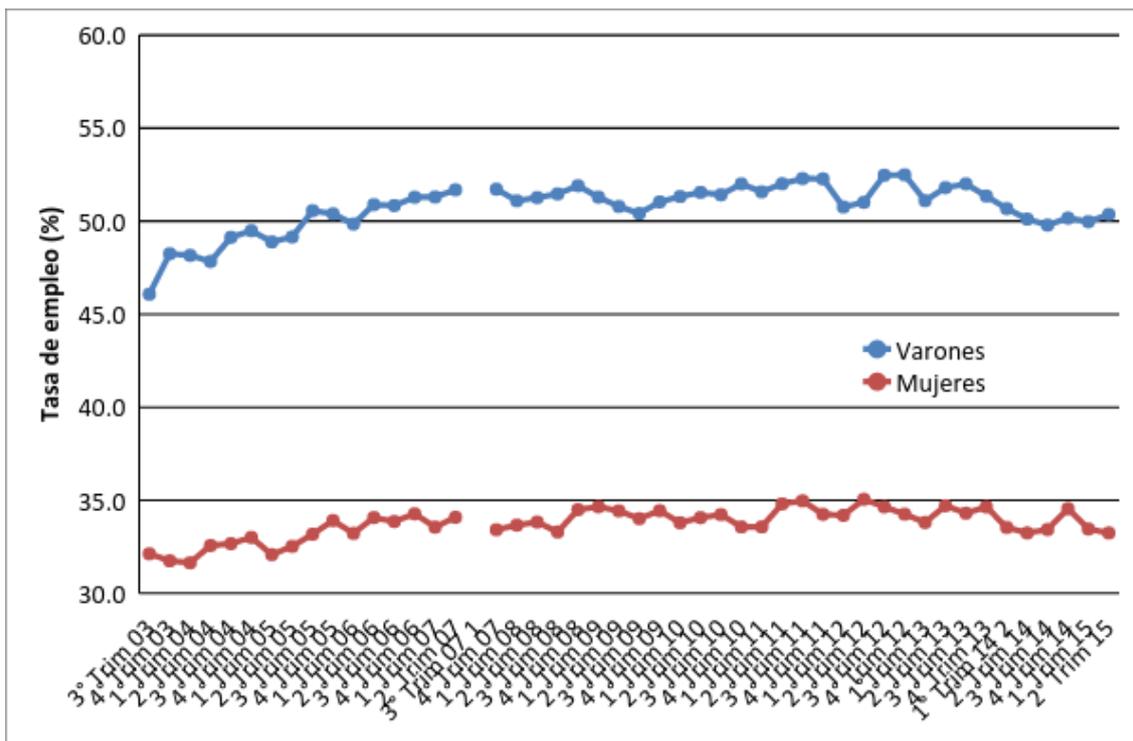


Gráfico 4. Tasas de empleo por género, 2003-2015

Fuente: Boletín de Estadísticas Laborales, MTEySS en base a la Encuesta Permanente de Hogares (EPH)

Más y mejores (y no menos) estadísticas

Es posible que en Argentina se hayan producido algunos cambios significativos en materia sociodemográfica. Es posible que haya habido cambios en cuanto a la dinámica poblacional. Es posible que en conjunto todo esto derive en modificaciones aparentes en el comportamiento mostrado por algunos de los indicadores aquí mencionados. La dificultad esencial, sin embargo, radica en que no podemos pasar a la etapa del análisis e interpretación de la información hasta tanto recuperemos la certidumbre sobre la rigurosidad de los datos disponibles.

En los años recientes, se hicieron más notables las dificultades para interpretar la situación económica y social por carecer de información apropiada y oportuna o por acumularse interrogantes sobre la fiabilidad de los datos disponibles. En 2013 se dejó de medir la pobreza, en ese mismo año se produjo de modo intespestivo una nueva serie de cálculo del producto sin adecuada difusión de su metodología, desde hace varios años dejaron de proporcionarse informaciones en materia de seguridad social o de vivienda,

hace tiempo se había perdido la confianza en los índices de precios. Todo esto derivado del proceso de intromisión en el organismo cabecera del Sistema Estadístico Nacional, el INDEC, ocurrido hace casi una década. En tales condiciones resulta difícil de entender cuáles son los beneficios que proporciona a la gestión oficial la tarea encomendada al organismo oficial. Hasta el momento las aspiraciones de recuperar el organismo estadístico y su producción siguen en pie pero con exiguos resultados a la vista.

“Ojalá la Argentina logre revertir los retrocesos producidos en las estadísticas públicas. En este sentido, debemos apuntar a recuperar los logros que en materia ocupacional o de distribución del ingreso se han alcanzado en los primeros años de este siglo a la vez que a superar las serias dificultades monetarias, cambiarias, energéticas –entre otras- en gran parte alimentadas por decisiones erradas que, quizás, fueron adoptadas en base a las distorsionadas estadísticas oficiales.” (Lindenboim, 2014)

Es indudable que el Estado necesita disponer de información certera, completa, confiable para la ejecución de las diversas políticas a su cargo. De otro modo es como conducir un vehículo con los ojos vendados. Los peligros derivados de tal situación son enormes y afectan no sólo a las autoridades que están a cargo de la gestión gubernamental en determinada circunstancia sino a la comunidad toda. La tarea por delante, no menor, es indudablemente necesaria.

Referencias

- CELADE (2005), Boletín demográfico Año XXXVIII, N° 76, América Latina. Proyecciones de población urbana y rural, 1970-2025, CEPAL, Santiago de Chile, julio
- INDEC (2004), Estimaciones y proyecciones de población, 1950-2015 Serie de Análisis Demográfico N° 30, INDEC, Buenos Aires
- INDEC (2013), Estimaciones y proyecciones de población 2010-2040, Serie Análisis Demográfico N° 35, INDEC, Buenos Aires, noviembre.
- INDEC (2014 a), "Encuesta Permanente de Hogares. Mercado de trabajo, principales indicadores. Resultados del cuarto trimestre de 2013", MECON-INDEC, Buenos Aires 19 de febrero.
- INDEC (2014 b), "Encuesta Permanente de Hogares. Mercado de trabajo, principales indicadores. Resultados del primer trimestre de 2014", MECON-INDEC, Buenos Aires 19 de mayo.
- INDEC (2014 c), "Encuesta Permanente de Hogares. Mercado de trabajo, principales indicadores. Resultados del segundo trimestre de 2014", MECON-INDEC, Buenos Aires 19 de agosto.
- INDEC (2014 d) Encuesta Anual De Hogares Urbanos (EAHU). Avance de las tasas generales de fuerza de trabajo. Principales indicadores, Resultados del tercer trimestre de 2014, INDEC, 29 de diciembre
- Lindenboim, Javier (2014), "Estadísticas y estadistas, una relación difícil" en ReLMIS, Revista Latinoamericana de Metodología en Investigación Social, No. 8,
- Lindenboim, Javier y Damián Kennedy (2004), Dinamica urbana argentina. 1960 – 2001. Reconstrucción y análisis de la información necesaria. Documentos de trabajo N° 3, CEPED, Facultad de Ciencias Económicas, UBA, Buenos Aires
- Torrado, Susana (2004), Argentina: escenarios demográficos hacia 2025, SECTIP, Buenos Aires, inédito

Anexo

Nómina de los aglomerados relevados por la Encuesta permanente de Hogares

Nombre del Aglomerado	Onda de incorporación al Programa de EPH
GRAN BUENOS AIRES	Octubre 1972
GRAN LA PLATA	Mayo 1974
BAHIA BLANCA	Mayo 1985
GRAN ROSARIO	Mayo 1974
SANTA FE Y SANTO TOME	Octubre 1974
PARANA	Octubre 1974
POSADAS	Mayo 1974
GRAN RESISTENCIA	Octubre 1974
COMODORO RIVADAVIA	Octubre 1974
GRAN MENDOZA	Octubre 1974
CORRIENTES	Octubre 1976
GRAN CORDOBA	Mayo 1978
CONCORDIA	Octubre 1995
FORMOSA	Octubre 1975
NEUQUEN ¹	Mayo 1976
SANTIAGO DEL ESTERO Y LA BANDA	Octubre 1976
SAN SALVADOR DE JUJUY ²	Octubre 1977
RIO GALLEGOS	Mayo 1979
GRAN CATAMARCA	Octubre 1978
SALTA	Octubre 1978
LA RIOJA	Octubre 1978
SAN LUIS Y EL CHORRILLO	Octubre 1978
GRAN SAN JUAN	Octubre 1979
SAN MIGUEL DE TUCUMAN Y TAFI VIEJO	Mayo 1974
SANTA ROSA Y TOAY	Octubre 1982
TIERRA DEL FUEGO	Octubre 1978
MAR DEL PLATA Y BATAN	Octubre 1995
RIO CUARTO	Octubre 1995
SAN NICOLAS-VILLA CONSTITUCION	Octubre 2002
RAWSON-TRELEW	Octubre 2002
VIEDMA-CARMEN DE PATAGONES	Octubre 2002

Fuente: INDEC, Base Usuaría Ampliada de la EPH, Dirección de Encuestas a Hogares, Departamento de muestreo, enero de 2003

Nota: la fecha de incorporación puede no coincidir con la del inicio de difusión de sus datos

¹ Luego incorpora a Plottier

² Luego incorpora Palpalá